

Colom, R. y Zara, M.J. (2004). La psicología de las diferencias de sexo. Madrid: Biblioteca Nueva, 429.

*Esperanza Bausela Herreras
Universidad Pública de Navarra (UPNA)
esperanza.bausela@unavarra.es*

La profesora Diane Halpern, autora de considerable relevancia internacional en el estudio de las diferencias entre varones y mujeres, ha escrito en 1997 un artículo para la revista *American Psychologist* sobre las diferencias de sexo. Según esta autora, es preferible usar el término general de sexo en lugar de género. Halpern comenta en su artículo que el estudio de las diferencias interindividuales en función del género no debe contribuir al aumento del perjuicio y la discriminación. Por el contrario, deben constituir un área importante de la investigación psicológica, de modo que las comparaciones entre hombres y mujeres formen parte de los informes científicos (v.g. Colom y García, 2000; Kolb y Whishaw, 2002). Los estereotipos no surgen de la investigación, sino que derivan inductivamente de la experiencia, son enseñados por la cultura y son aprendidos explícita e implícitamente.

Los autores Roberto Colom y María Jayme Zaro, son profesores del área de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Universidad de Barcelona, respectivamente, y con este libro tratan de buscar una respuesta a diversas cuestiones: ¿de qué depende que seamos mujeres o varones?, ¿influyen las hormonas en nuestra conducta?, ¿son ellas incapaces de leer un mapa?, ¿por qué hay más delincuentes varones?, ¿es cierto que ellas hablan por los codos?, ¿son ellos más "saludables"?, ¿son ellas más expresivas? o ¿enferman igual?

En esta obra, estructurada en cuatro capítulos se exponen cuestiones relacionadas con los factores físicos, intelectuales, de personalidad y de salud en los que pueden ser diferentes los hombres a las mujeres.

La evidencias empíricas apoyan la idea de que hay diferencias sexuales significativas en la organización cerebral, derivadas principalmente de los estudios de individuos normales, de los estudios de lateralidad, de las medidas de flujo sanguíneo cerebral y de los pacientes neurológicos (ver Kolb y Whishaw, 2002). Siendo explicadas por Kolb y Whishaw (1986) recorriendo a diferentes propuestas: una organización diferencial del cerebro, los efectos hormonales sobre la función cerebral, gené-

tica ligada al sexo, tasa de maduración, ambiente y modo cognoscitivo preferente.

Las diferencias sexuales, como una ventaja "espacial" para los hombres y una ventaja "verbal" para las mujeres es demasiado simple, y actualmente se considera, de acuerdo, actualmente existen estudios que contradicciones y cuestionan esta dicotomía.

El modo de empezar el estudio de las diferencias cognoscitivas entre hombres y mujeres es consultando *The Psychology of Sex Differences*, libro publicado por MacCoby y Jacklin en 1974. En su revisión completa de la bibliografía hasta 1974 se encontraron cuatro diferencias sexuales seguras: (i) En primer lugar, las mujeres tienen mayor habilidad verbal que los hombres, (ii) en segundo lugar, los hombres son superiores en habilidad visoespacial, (iii) en tercer lugar, los hombres son superiores en cuanto a la habilidad matemática y (iv) en cuarto lugar, los hombres son físicamente más agresivos que las mujeres. Colom y García (2002), por su parte, no encuentran diferencias significativas en función del género con relación a la inteligencia fluida.

En relación a las diferencias en relación a la personalidad podemos destacar diversos estudios, así Delgado (1995) desarrollo un análisis de contenidos de los ítems del Inventario de Personalidad de Eysenck (EPI) encontrando patrones diferenciados en los ítems desfavorables de uno y otro sexo, relacionados con las orientaciones de género. Los desfavorables para los hombres mostraron relación con la orientación instrumental y los desfavorables para la mujeres con la orientación expresiva. Tras este análisis, la misma autora infiere la presencia de sesgo de género desfavorable para las mujeres.

Finalmente consideramos que y apoyamos la idea de según la cual, la investigación acerca de la naturaleza de la individualidad humana debería examinar la proposición de Mumford, Stokes y Owens (1990) "la diversidad e individualidad psicológicas se reflejará en todas aquellas conductas que despliegan: individuos diferentes, con frecuencia diferente y con intensidad diferente".

La lectura de este libro es especialmente recomendable a todos aquellos estudiantes de materias como Psicología Diferencial, así como a todos aquellos interesados e investigadores de este campo que tratan de encontrar en la diversidad humana un principio para superar los estereotipos, los prejuicios y la discriminación en función de esta variable, el sexo.

Referencias bibliográficas

- Colom, R. y García, O. (2002). Sex differences in fluid intelligence among high school graduates. *Personality and Individual Differences*, 32 (3), 445 – 451 .
- Delgado, M.C. (1995). Sesgo de género, estudio de la escala de neuroticismo del

Colom, R. y Zara, M.J. (2004). La psicología de las diferencias de sexo. Madrid: Biblioteca Nueva, 429.

Eysenck Personality Inventory, Tesis Doctoral Inédita, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca.

- Kolb, B. y Whishaw, I.Q. (1986). Fundamentos de neuropsicología humana. Barcelona: Labor.
- Kolb, B. y Whishaw, I.Q. (2002). Cerebro y conducta: Una introducción. Madrid: McGrawHill.
- Maccoby, E. E. y Jacklin, C. N. (1974). The psychology of sex differences. Stanford: Stanford University Press.
- Mumford, M.D., Stokes, G.S. y Owens, W.A. (1990). Patterns of life history: The ecology of human individuality. Hillsale: Lawrence Erlbaum.

